



Arturo Camacho Becerra, *et al.*
Octaviano de la Mora, fotógrafo
México, Gobierno de Jalisco/Colegio
de Jalisco/Instituto Cultural Cabañas, 2008

Don Octaviano de la Mora es uno de los grandes maestros de la fotografía del siglo XIX mexicano, cuya extensa trayectoria lo convierte en referencia obligada del periodo, junto a las firmas comerciales de Lorenzo Becerril de Puebla, Antonio Cruces, o los hermanos Valletto de la Ciudad de México. Una gran técnica de impresión manifiesta en ciertas piezas que han llegado en impecable estado hasta nuestros días (gracias al virado al oro), le dan singularidad a su trabajo.

Después de una década de intentos para concretar una investigación y exposición sería sobre De la Mora, iniciada por el notable historiador Gutierrez Aceves hacia 1998, un investigador del Colegio de Jalisco, se hace cargo de dicha empresa por tanto tiempo esperada por quienes nos dedicamos de manera profesional al estudio de la historia de la fotografía mexicana.

El texto del catálogo (y la curaduría de la exposición, de la que es mejor ni hablar) es "resultado de una ardua investigación realizada por el Dr. Arturo Camacho Becerra, especialista y gran conocedor de la producción artística y cultural de la sociedad del siglo XIX", nos anuncia María Inés Torres, directora del Instituto Cultural Cabañas. Se trata de trece páginas plagadas de inconsistencias históricas, teóricas, metodológicas y lógicas. Para empezar, el autor ignora que las técnicas utilizadas por don Octaviano son la albúmina y el colodión, por lo tanto, quién sabe a qué se refiera el término "luz de nitrato" utilizado en el título de su texto en el catálogo ("Luz de Nitrato: Arte Foto de Octaviano de la Mora"). La confusión continúa con una mención hemerográfica a las actividades fotográficas de don Octaviano en 1867, para proseguir con otras en 1872, pero que en las fuentes citadas a pie de página, el año es 1873; se trata de una errata, uno pensaría. El establecimiento del primer estudio no le queda claro al lector, lo cual sorprende, porque el investigador exhibió en la exposición el número de *El fotógrafo mexicano* donde dice claramente que

RESSEÑAS

Claudia Negrete Álvarez

abrió su primer estudio en 1865, mientras la dirección del establecimiento se encuentra en una imagen del catálogo que reza calle de San Agustín No. 36. Una periodización del trabajo del fotógrafo está, por supuesto, ausente.

El investigador aplica un análisis caótico-lírico de la imagen fundamentado en el concepto de "una estructura sentimental" tomado de un texto de Rita Eder, publicado allá por 1978, cuando comenzaban los estudios sobre la imagen fotográfica en el país. Ejemplo de ello es hablar sobre romanticismo, categoría no aplicable a la imagen fotográfica, con lo cual revela que el investigador ignora la existencia del pictorialismo, corriente estilística específica de la fotografía. Se hace evidente una total ignorancia de la historia de la fotografía mexicana, aunque cita trabajos de autores especializados que parece no haber leído.

Camacho señala por un lado que "en la fotografía lo creativo es sumisión a la moda" (!) mientras que señala a Don Octaviano como "vanguardista" por su experimentación con el manejo de la luz y su decisión de tomar panorámicas. Lo que ignora, es que el retrato de estudio del siglo XIX se conforma de convenciones visuales muy codificadas y homogéneas aplicadas no sólo en México, sino en todo el mundo. Hablar de vanguardia fotográfica en un autor decimonónico es absolutamente impropio.

Y lo que en un principio se creyó errata con las inconsistencias entre las afirmaciones y referencias a pie de página, se convierte en constante y se complementa con afirmaciones donde no se especifica la fuente; un aparato crítico en absoluto caos, donde el autor termina por confirmar que el simulacro no sólo se encuentra en la fotografía sino en las imposturas intelectuales que ostenta como oficio.

Un trabajo de edición e impresión deficientes completan un inmerecido tratamiento a un maestro del siglo XIX. Hoy sigue faltando un estudio serio sobre el trabajo de Octaviano de la Mora.